

LOS DONES ESPIRITUALES
Un regalo en "El camino"
Vivir encadenado

Para el sábado 17 de octubre de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Hechos 6: 1-7 • «En aquel tiempo, como el número de los creyentes iba aumentando, los de habla griega comenzaron a quejarse de los de habla hebrea, diciendo que las viudas griegas no eran bien atendidas en la distribución diaria de ayuda. Los doce apóstoles reunieron a todos los creyentes, y les dijeron: "No está bien que nosotros dejemos de anunciar el mensaje de Dios para dedicarnos a la administración. Así que, hermanos, busquen entre ustedes siete hombres de confianza, entendidos y llenos del Espíritu Santo, para que les encarguemos estos trabajos. Nosotros seguiremos orando y proclamando el mensaje de Dios". Todos estuvieron de acuerdo, y escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Pármenas y a Nicolás, uno de Antioquía que antes se había convertido al judaísmo. Luego los llevaron a donde estaban los apóstoles, los cuales oraron y les impusieron las manos. El mensaje de Dios iba extendiéndose, y el número de los creyentes aumentaba mucho en Jerusalén. Incluso muchos sacerdotes judíos aceptaban la fe».

Lucas 8: 1-3 • «Después de esto, Jesús anduvo por muchos pueblos y aldeas, anunciando la buena noticia del reino de Dios. Los doce apóstoles lo acompañaban, como también algunas mujeres que él había curado de espíritus malignos y enfermedades. Entre ellas iba María, la llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios; también Juana, esposa de Cuza, el que era administrador de Herodes; y Susana; y muchas otras que los ayudaban con lo que tenían».

Marcos 2: 1-5 • «Algunos días después, Jesús volvió a entrar en Cafarnaúm. En cuanto se supo que estaba en casa, se juntó tanta gente que ni siquiera cabían frente a la puerta; y él les anunciaba el mensaje. Entonces, entre cuatro, le llevaron un paralítico. Pero como había mucha gente y no podían acercarlo hasta Jesús, quitaron parte del techo de la casa donde él estaba, y por la abertura bajaron al enfermo en la camilla en que estaba acostado. Cuando Jesús vio la fe que tenían, le dijo al enfermo: "Hijo mío, tus pecados quedan perdonados"».

Mateo 25: 14-30 • «Sucederá también con el reino de los cielos como con un hombre que, estando a punto de irse a otro país, llamó a sus empleados y les encargó que le cuidaran su dinero. A uno de ellos le entregó cinco mil monedas, a otro dos mil y a otro mil: a cada uno según su capacidad. Entonces se fue de viaje. El empleado que recibió las cinco mil monedas hizo negocio con el dinero y ganó otras cinco mil monedas. Del mismo modo, el que recibió dos mil ganó otras dos mil. Pero el que recibió mil fue y escondió el dinero de su jefe en un hoyo que hizo en la tierra. Mucho tiempo después volvió el jefe de aquellos empleados, y se puso a hacer cuentas con ellos. Primero llegó el que había recibido las cinco mil monedas, y entregó a su jefe otras cinco mil,

diciéndole: “Señor, usted me dio cinco mil, y aquí tiene otras cinco mil que gané”. El jefe le dijo: “Muy bien, eres un empleado bueno y fiel; ya que fuiste fiel en lo poco, te pondré a cargo de mucho más. Entra y alégrate conmigo”. Después llegó el empleado que había recibido las dos mil monedas, y dijo: “Señor, usted me dio dos mil, y aquí tiene otras dos mil que gané”. El jefe le dijo: “Muy bien, eres un empleado bueno y fiel; ya que fuiste fiel en lo poco, te pondré a cargo de mucho más. Entra y alégrate conmigo”. Pero cuando llegó el empleado que había recibido las mil monedas, le dijo a su jefe: “Señor, yo sabía que usted es un hombre duro, que cosecha donde no sembró y recoge donde no esparció. Por eso tuve miedo, y fui y escondí su dinero en la tierra. Pero aquí tiene lo que es suyo”. El jefe le contestó: “Tú eres un empleado malo y perezoso, pues si sabías que yo cosecho donde no sembré y que recojo donde no esparcí, deberías haber llevado mi dinero al banco, y yo, al volver, habría recibido mi dinero más los intereses”. Y dijo a los que estaban allí: “Quítenle las mil monedas, y dénselas al que tiene diez mil. Porque al que tiene, se le dará más, y tendrá de sobra; pero al que no tiene, hasta lo poco que tiene se le quitará. Y a este empleado inútil, échenlo fuera, a la oscuridad. Entonces vendrán el llanto y la desesperación».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LOS DONES ESPIRITUALES»?

A medida que los primeros cristianos se vieron forzados a arriesgar sus vidas para compartir las buenas nuevas del Cristo resucitado con el mundo, manifestaron sus dones espirituales por medio de una serie de habilidades. Si bien es probable que los estudiantes de hoy estén familiarizados con el tema de los dones espirituales, puede que no hayan tenido una experiencia de primera mano o que no hayan desarrollado un sentido de confianza en relación con el ejercicio de ellos. Esta lección no solo ofrece un análisis de los dones espirituales, sino que proporciona un inventario de manera que los estudiantes puedan ver en qué aspectos tienen habilidades e intereses. Lo más importante que debemos resaltar es que todos tenemos diferentes talentos y habilidades, pero que estos pueden llegar a ser un don espiritual o no, según el propósito para el cual sean utilizados. Existen muchos músicos talentosos que usan sus habilidades para su propio beneficio.

Por otra parte, hay muchos músicos talentosos que usan sus habilidades para compartir el evangelio. Cuando le entregamos nuestra vida a Cristo, todas nuestras facultades pasan a estar orientadas hacia un fin espiritual. Romanos 12: 1 dice: «Les ruego [...] que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva». Los adolescentes suelen experimentar grandes dudas sobre la utilidad que pueden brindar en el mundo de los adultos. Se preguntan cómo los perciben los demás, en qué son realmente buenos, y qué los convierte en personas valiosas. En esta etapa es importante que reconozcamos y reforcemos sus atributos con sinceridad sincera. Mientras los alumnos estudian y comparten lo que piensan de sus dones espirituales y realizan el inventario, reservemos suficiente tiempo para que desarrollen el significado de los siete tipos de dones.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LOS DONES ESPIRITUALES»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Describir el significado de los dones espirituales.
2. Experimentar y reconocer los tipos de dones de los demás.
3. Descubrir maneras de practicar y usar los dones espirituales para beneficio de la iglesia.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) herramientas (por ejemplo, martillo, clavos, serrucho, etc.); (Actividad B) copias de la hoja de los dones espirituales, página 27.

Conexión • Biblias, folletos del alumno.

Práctica • Inventario de dones espirituales.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la sección del día miércoles. Permitir que los estudiantes digan sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés) de la dirección http://RealTimeFaith.adventist.org. Analicemos la variedad de respuestas y concluyamos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en http://RealTimeFaith.adventist.org (en inglés).
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El objetivo de esta actividad es hacer que los alumnos relacionen la utilidad de las diferentes herramientas durante la construcción de una casa con la utilidad de los diferentes dones para construir el reino de Dios. Reunamos unas cuantas herramientas tales como un martillo y clavos, un rodillo para pintar, una cinta métrica, un serrucho, una pala, un nivel. Obviamente, todas estas herramientas tienen diferentes funciones, al igual que los dones que Dios nos ha dado.

Alistémonos • Dispongamos las herramientas en el salón, de manera que los alumnos puedan verlas. Si nuestra clase es pequeña, podemos darle a cada uno una herramienta; si es grande, podemos dividir la clase en grupos. Asegurémonos de que cada grupo tenga una herramienta. A cada grupo/alumno se le pedirá que responda unas pocas preguntas y que esté listo para compartir sus respuestas.
Iniciemos la actividad • Digamos: A cada uno se nos ha asignado una herramienta. Tratemos de responder las siguientes preguntas (Escribamos las preguntas en el pizarrón o demos a los alumnos una copia de estas):

>> ¿Cuál es el uso principal de esta herramienta?

>> ¿Qué clase de cosas podemos hacer con ella?

>> ¿En qué se usa esta herramienta durante la construcción de una casa?

>> ¿Para qué cosa no podría usarse esta herramienta durante la construcción de una casa? (Pensemos en tres cosas ridículas).

>> Pidamos que los alumnos compartan sus respuestas.

Analicemos • Preguntemos: Si pensamos en las personas de la iglesia como herramientas que pueden ser utilizadas por Dios, ¿a quiénes relacionaríamos con algún tipo de herramienta? ¿En qué se parecen todas las herramientas? ¿Podemos lograr el objetivo sin algunas de las herramientas? ¿Cuál será el resultado? ¿Cómo se relaciona esto a la vida en el cuerpo de Cristo?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Pidamos a los alumnos que sigan las instrucciones de la encuesta sobre los dones espirituales denominada «¿Qué hay adentro de la caja?» de la página 27, la cual ha sido extraída del folleto *ChristWise—Leader's Guide*. El objetivo es que ellos mismos calculen el resultado y descubran dónde obtienen la mayor puntuación. Si nos parece que la actividad consumirá mucho tiempo, démosela con anticipación o utilicemos parte del tiempo de la clase para que llenen el cuestionario.

Alistémonos: Saquemos copias del cuestionario y familiaricémonos con él para que podamos responder preguntas en caso de que las hubiera.

Iniciemos: Recordemos a los alumnos que tienen que responder las preguntas según lo que se adapte más a ellos, y no según lo que quisieran que fuera realidad. A medida que los alumnos completan el cuestionario y suman los resultados, discutamos con ellos las siete categorías de dones, de acuerdo con la clasificación de Romanos 12.

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia en nuestras propias palabras:

Se cuenta que en cierta ocasión las herramientas del Maestro Carpintero decidieron llevar a cabo una reunión. El hermano Martillo era el oficiante, pero se le pidió que se fuera porque hacía mucho ruido. Este respondió diciendo: «Si yo me tengo que ir, el hermano Tornillo también debería irse, pues para que pueda hacer algo siempre tenemos que darle vueltas y vueltas». El hermano Tornillo dijo: «Está bien, yo me voy si eso es lo que quieren, pero creo que la hermana Cepillo también debería irse, ya que ella no aporta nada en profundidad. Todo lo que hace es superficial». La hermana Cepillo respondió inmediatamente: «Yo me voy, pero que se vaya también el hermano Regla, porque ese se la pasa midiendo a los demás como si él fuera el único correcto». El hermano Regla replicó de manera defensiva: «Entonces la hermana Papel de Lija también debería irse, ya que ella es muy abrasiva. Siempre anda restregándole a los demás las cosas en la cara». La reunión se convirtió en una cofradía de quejas hasta que repentinamente apareció el Carpintero, se puso su delantal y comenzó a construir lo que sería un púlpito. Para hacer el púlpito, utilizó a Martillo, a Regla y a Cepillo; también a Tornillo, a Papel de Lija y a los demás hermanos herramientas de su taller. Cuando terminó, el Serrucho dijo lo que todos habían aprendido ese día: Todas los hermanos herramientas fueron útiles, necesarias y útiles para construir el púlpito.

Analicemos • Preguntemos ¿De qué manera esta parábola describe lo que sucede en algunas iglesias? ¿Cuáles son las herramientas (dones) más populares que solemos ver en las reuniones de la iglesia? ¿Qué otros dones pasan generalmente desapercibidos pero son absolutamente necesarios?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

En el reino de Dios los ciudadanos son socios del Rey en la misión del reino. Cada persona que entrega su vida a Cristo recibe poder mediante habilidades espirituales especiales que le permiten trabajar por la causa de Cristo. Algunos los llaman talentos, pero todo el mundo tiene talentos, habilidades y capacidades. ¿Cuál es la diferencia con los dones espirituales?

Algunos piensan que los dones espirituales son equivalentes a nuestros talentos naturales

desarrollados, mientras que otros afirman que los dones espirituales son habilidades dadas por Dios de manera milagrosa cuando nos convertimos. ¿Cómo explicaríamos nosotros qué es un don espiritual y que no?

Dividamos a los alumnos en seis grupos y asignemos a cada grupo una de las siguientes citas. Pidámosles que identifiquen qué dones espirituales recibieron estas personas para poder llevar a cabo sus respectivos ministerios.

>> Éxodo 18: 13-26
>> Éxodo 4: 10-16
>> Hechos 6: 1-7
>> Lucas 10: 1-17
>> Lucas 8: 1-3
>> Marcos 2: 1-5

A medida que los grupos vayan presentando sus conclusiones, analicemos lo que hemos aprendido en relación con nuestros propios dones.

Luego pidamos a los alumnos que en grupos o como clase, lean las siguientes secciones de las Escrituras que hablan de los dones espirituales: **Romanos 12: 4-8; 1 Corintios 12: 7-11, 27-31; Efesios 4: 11-13.** Después que lo hayan hecho, pidamos que analicen las siguientes preguntas:

>> ¿Qué son los dones espirituales?
>> ¿Quién los recibe?
>> ¿Quién los da?
>> ¿Cuál es su propósito?

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Digamos: Es probable que al realizar un análisis personal de nuestras capacidades, la mayoría de nosotros se pregunte qué es lo que tenemos para ofrecerle a Dios. La historia del negocio de pinos de Navidad ilustra de qué manera nuestros dones pueden ser utilizados para el reino de Dios aunque sean imperfectos. Cuando nos unimos para apoyar la obra de Dios, nuestras energías la fortalecen.

Preguntemos: ¿Alguna vez hemos experimentado personalmente una situación parecida? Leamos Hechos 2: 42-45 y 4: 31-35. ¿Podemos encontrar en estos textos diferentes dones que obran juntos en beneficio del reino de Dios?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

A veces no es fácil imaginarnos cómo podemos ser útiles a Dios, es decir, qué dones específicos tenemos en alguna área específica de la iglesia. En ciertos momentos, no es tan fácil asumir que Dios nos ha creado con habilidades especiales para su obra.

Había una clase de Escuela Sabática que no sentía que podía contribuir de alguna manera con la obra del Evangelio. No sabían por donde comenzar, y no tenían idea de todo lo que podían lograr. Después de llenar el inventario de dones espirituales, se esforzaron en creer en los resultados y en el hecho de que todos fuimos creados para hacer grandes cosas para Dios.

Preguntemos: ¿Qué creemos que podría ayudarlos a entender la importancia de actuar de manera deliberada para descubrir nuestros dones espirituales? ¿Qué ideas creemos que podría utilizar un grupo de jóvenes de manera de involucrar a la mayor cantidad de gente posible en el ministerio?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

A fin de aplicar el concepto de los dones espirituales en la vida práctica, los estudiantes tendrán que realizar el inventario que aparece en esta lección (véase la Actividad inicial B). Por medio de este inventario podrán descubrir cuáles son los aspectos que más les interesan. También deberán leer la descripción de los dones para que tengan una idea a cuál de los dones se está refiriendo. Recorramos el salón, pidamos a los alumnos que nos den sus mayores puntajes (los

dos primeros) y analicemos la estructura del grupo. Es importante recordarles que el inventario no es para encasillarlos, sino para mostrar una tendencia o interés en ciertos aspectos del ministerio. El Espíritu Santo es quien afirmará estos dones a medida que los practiquen y experimenten en el ministerio por los demás.

A continuación se presentan varias situaciones para que los alumnos analicen la manera en que los diferentes dones son necesarios para alcanzar un determinado objetivo. Leamos los objetivos y oportunidades en el ministerio e invitémoslos a decir cuáles creen ellos que son sus principales dones, así como otros que quizá no sean tan obvios pero que también podrían serles de utilidad.

1. Realizar una serie de reuniones de evangelización en un lugar público para alcanzar a los no creyentes de nuestra comunidad.
2. Organizar un viaje misionero para construir una iglesia en otro país.
3. Comenzar un programa de tutoría de jóvenes en nuestra comunidad.
4. Comenzar un grupo pequeño de estudio de la Biblia como complemento de una serie de evangelización que se realice en nuestra iglesia.
5. Colaborar y apoyar a las madres solteras de nuestra comunidad que necesitan ayuda con el cuidado de sus bebés, reparaciones diversas, apoyo emocional, etc.
6. Planificar un culto de adoración en nuestra iglesia.

Preguntemos: ¿Qué proyectos o ministerios suelen necesitar mucha gente? ¿Qué ministerios solo necesitan unas cuantas personas? ¿Qué actividades podrían ser expresiones individuales de nuestros dones personales?

Analicemos: ¿Qué conclusión alcanzamos sobre el resultado de nuestro inventario? ¿Se asemeja al concepto que teníamos de nosotros mismos? ¿Y al que los demás tienen de nosotros? ¿Hubo sorpresas? ¿De qué manera creemos que Dios puede usarnos en su obra?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿De qué manera una comprensión más acabada de los dones espirituales podría hacer que la iglesia fuera más interesante?
2. ¿Qué pasos específicos podemos dar para comenzar a experimentar los dones que creemos que Dios nos ha dado?
3. Ahora que tenemos una mejor idea de cuáles son nuestros dones espirituales, ¿cómo nos visualizamos usando un don determinado en la iglesia? ¿Qué cosas podrían impedir que desarrolláramos de manera plena nuestros dones espirituales?
4. ¿Qué oportunidades potenciales podríamos tener esta semana para experimentar la manera de hallar cuáles son nuestros dones espirituales?
5. ¿Qué persona que conozcamos bien puede darnos su apreciación sobre los resultados del inventario de nuestros dones espirituales?
6. ¿Conocemos personas que tengan dones espirituales en la misma categoría en la que sacamos el mayor puntaje? ¿Qué nos impide recurrir a ellos para que nos ayuden a desarrollar nuestras habilidades y capacidades para servir a Dios?

6 CONCLUSIÓN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Cada vez que una persona recibe a Cristo como su Salvador, el Espíritu Santo le concede una nueva vida. Esta nueva vida viene equipada con ciertas capacidades especiales que tienen que ser moldeadas, practicadas y perfeccionadas. Todo creyente tiene algo para aportar. Algunos han sido bendecidos con muchos dones, mientras que otros han sido bendecidos con el gozo de especializarse solo en uno. Pero en todos los casos, se espera que hagamos algo. El propósito de los dones espirituales es servir a las personas, y también ayudarnos a decir y a hacer cosas que contribuyan para que otros quieran saber más de Jesús.

PARA LA LECCIÓN 3:

ESTA HOJA ES PARA LA ACTIVIDAD INICIAL B

«¿Qué hay en la caja?»

ENCUESTA SOBRE LOS DONES ESPIRITUALES

Cuestionario sobre los dones espirituales para jóvenes

«¿Qué hay en la caja?» es un proyecto que intenta encontrar y hacer que pongamos en práctica nuestros dones espirituales. La tarea de una iglesia amante y misionera es preguntar: «¿Qué hay en la caja?». En otras palabras: «¿Qué hay en nuestros niños que puede moldear significativamente a nuestra iglesia y hacer que esta avance?».

1. Indiquemos nuestra respuesta a cada declaración, de la siguiente manera:

Casi nunca	Rara vez	A veces	A menudo	Casi siempre
1	2	3	4	5

Por ejemplo, una declaración podría ser: «Yo me siento verdaderamente frustrado cuando escucho que alguien dice que hay que hacer algo, pero esa persona no hace nada».

Si nosotros «casi nunca» nos sentimos así, encerremos en un círculo el número 1 debajo de «casi nunca». Si este tipo de actitudes nos hacen sentir molestos a menudo, encerremos entonces en un círculo el número 4.

2. Al responder todas las declaraciones, escribamos el número que escogimos para cada pregunta en el espacio en blanco de la columna de la derecha. Deberíamos tener diez números en cada columna. Sumemos el total de cada columna y escribamos la puntuación en el cuadro que figura al final de la página.

3. El puntaje más alto estará orientado hacia el don que posiblemente tenemos. Sin embargo, la manera de saber si ese es realmente nuestro don es practicándolo. Si tenemos éxito, estaremos más seguros de lo que podemos hacer realmente para Dios.

«Dios nos ha dado diferentes dones, según lo que él quiso dar a cada uno. Por lo tanto, si Dios nos ha dado el don de profecía, hablemos según la fe que tenemos; si nos ha dado el don de servir a otros, sirvámoslos bien. El que haya recibido el don de enseñar, que se dedique a la enseñanza; el que haya recibido el don de animar a otros, que se dedique a animarlos. El que da, hágalo con sencillez; el que ocupa un puesto de responsabilidad, desempeñe su cargo con todo cuidado; el que ayuda a los necesitados, hágalo con alegría» (Romanos 12: 6-8).

Este enfoque cristocéntrico en relación con los dones espirituales está basado en Romanos 12: 6-8. Algunos estudios sobre los dones espirituales han identificado hasta 24 diferentes dones espirituales como parte de su inventario. Para los jóvenes, hemos usado el texto de Romanos porque este simplifica los dones en siete categorías generales, las cuales son más fáciles de entender por los jovencitos.

El siguiente es un resumen de estos dones, junto a una breve explicación y un ejemplo de cómo podrían manifestarse en un joven.

PROFETIZAR

Comunicar la sabiduría de Dios

El verbo *profetizar* asusta a algunas personas porque involucra toda clase de ideas, como pedir que caiga fuego del cielo hasta la habilidad de predecir el futuro. A pesar de que todas estas experiencias ciertamente tienen que ver con ello, el don de profecía está relacionado más a la capacidad personal de entender las cosas de Dios y de hablar con sabiduría de ellas. Las personas que poseen este don tienen la capacidad de estar «en sintonía» con Dios de un manera especial. Tienen la voluntad de hablar abiertamente, sin complejos, y de avanzar contra la corriente, no cediendo a la presión del grupo. Este don puede ser visto en la manera en que algunos jóvenes procuran que los demás hagan las cosas «en forma correcta». No podemos ignorar la posibilidad de que ellos también reciban «sueños y visiones», pero por lo general el don tiene que ver con el valor y el carácter de la persona, y también con su capacidad de ser realmente perceptivo.

PARA LA LECCIÓN 3 (continuación).

PARA LA ACTIVIDAD INICIAL B

SERVIR

Hay una clase de personas que lo único que quiere es que las cosas se hagan. Estas personas son de mucho valor para la iglesia, pues cuando Dios vive en ellas, se logran grandes cosas para él. A la mayoría de las personas les gusta hacer planes, pero estas personas no se limitan a planificar; después de hacer una lista de las cosas que hay que hacer, comienzan a hacerlas. Se sienten mejor cuando están trabajando e, incluso cuando los detalles no parecen importantes, buscan incorporarlos y ver el cuadro completo. Podemos ver este don en los niños que siempre quieren estar ayudando, que se ofrecen como voluntarios constantemente y que no pueden estar sentados por mucho tiempo.

ENSEÑAR / APRENDER

Hemos combinado el don de la enseñanza con el del aprendizaje porque a la mayoría de los buenos maestros les gusta aprender. Rara vez un maestro puede tener éxito cuando este no está dispuesto a aprender. En la iglesia, los maestros son los que les gusta estudiar y descubrir la verdad, y disfrutan la búsqueda de maneras de comunicarla. Estos jovencitos no solo se sienten fascinados cuando entienden la verdad, sino que disfrutan del proceso de aprendizaje y se muestran dispuestos a colaborar para que otros también aprendan.

ANIMAR

Los que poseen el don de animar a otros tienen la capacidad de presentar desafíos y de fortalecer a otros con sus acciones y palabras. Este don ha sido asociado a la imagen de la construcción de una casa, ya que esta actividad tiene que ser realizada paso a paso. También es obvio que a pesar del tiempo que nos lleva construir una determinada cosa, esta puede ser destruida con un solo cartucho de dinamita, un terremoto o un tornado. En este caso, el ente destructor podrían ser nuestras palabras o acciones. A diferencia de las cosas positivas que se construyen poco a poco, las palabras y las acciones negativas pueden destruir a otros con rapidez. El que tiene el don de animar a los demás posee la capacidad especial de decir las cosas correctas en el momento apropiado. El deseo de ayudar a las personas con sus palabras y acciones hace que estas personas sean seres positivos y que siempre estén listos para adoptar medidas positivas.

DAR

Aquellos que invierten su tiempo, talentos, disposición al servicio y recursos para la obra de Dios son los llamados dadores. No necesitan tener mucho dinero (la mayoría de los jóvenes no lo tiene) para manifestar este don, pues su espíritu de sacrificio y generosidad sobresalen por sobre sus posesiones. Lo que los motiva no es aparentar que son personas generosas sino la satisfacción de ayudar a otros por medio de su tiempo, sus pertenencias y su energía.

LIDERAR

La gente tiene muchas ideas distintas sobre lo que hace que alguien sea un líder. La palabra líder significa literalmente «estar de pie delante de» o «presidir». Algunos dicen que el líder es aquel que hace más ruido. Una de las mejores definiciones dice que un líder es «aquel que tiene la capacidad de influir sobre los demás». Esto se aplica tanto en lo positivo como en lo negativo. ¿Hemos escuchado alguna vez las anécdotas que cuentan los grandes líderes sobre todos los problemas que causaron durante su infancia? De una u otra manera tuvieron la capacidad de influir sobre los demás. Los mejores líderes son aquellos que logran que otras personas se involucren y participen en vez de hacer todo por ellos mismos. Un líder que tiene que hacer todo no es más que un servidor que hace el trabajo equivocado.

MOSTRARSE COMPASIVO

El don de la compasión es la inclinación natural a mostrar misericordia y a ayudar a satisfacer las necesidades de otras personas. Si alguien se siente solitario, hambriento o herido, el don de la compasión hace que las personas que lo poseen se identifiquen con el que sufre. En situaciones como las descritas, estos individuos sienten que tienen que actuar. Podemos verlo en aquellos jovencitos que reaccionan ante las injusticias o las tragedias. Cuando tienen la oportunidad de hacer algo, se involucran. La diferencia entre alguien que posee el don de la compasión y el que es un servidor es que la compasión ve el dolor de otras personas con más rapidez que los demás.

PARA LA LECCIÓN 3 (continuación).

PARA LA ACTIVIDAD INICIAL B

Preguntas					
	Casi nunca	Rara vez	A veces	Con frecuencia	Casi siempre
Soy muy sensible hacia lo que es bueno y hacia lo que no lo es.	1	2	3	4	5
Soy la primera persona en dar un paso al frente para ayudar a los demás.	1	2	3	4	5
Me gusta tener personas a mi cargo.	1	2	3	4	5
Me doy cuenta cuando las personas tienen dificultades y hago todo lo que puedo para ayudarlas.	1	2	3	4	5
Siento que es mi deber proveer y continuar dando recursos para los menos afortunados.	1	2	3	4	5
Quiero que las personas trabajen juntas.	1	2	3	4	5
No me gustan los juegos en los que las personas pueden perder.	1	2	3	4	5
Considero que la Biblia es la verdad.	1	2	3	4	5
Quiero ser apreciado por las cosas que hago por otros.	1	2	3	4	5
Tengo una visión para el futuro.	1	2	3	4	5
No me gusta enfocarme en las cosas malas de los demás.	1	2	3	4	5
Confío en que Dios cuidará de mí.	1	2	3	4	5
Termino todas mis tareas a tiempo.	1	2	3	4	5
Se me hace difícil tomar decisiones difíciles.	1	2	3	4	5
Creo que Dios me habla directamente.	1	2	3	4	5
Se me hace más fácil hacer cosas para los demás que escucharlos y hablar con ellos.	1	2	3	4	5
Me gustan los nuevos desafíos.	1	2	3	4	5
Quiero que los demás sean felices.	1	2	3	4	5
No me gusta que los demás se enteren cuánto doy de mis recursos.	1	2	3	4	5
Tengo mucho respeto por las personas mayores que yo.	1	2	3	4	5
Me siento mejor cuando todos los que me rodean son felices.	1	2	3	4	5

PARA LA LECCIÓN 3 (continuación).

ES PARA LA ACTIVIDAD INICIAL B

Preguntas						
	Casi nunca	Rara vez	A veces	Con frecuencia	Casi siempre	
Quiero hablarles a los demás de lo que Dios me dijo.	1	2	3	4	5	
Cuando veo las necesidades de los demás y actúo en consecuencia.	1	2	3	4	5	
Respeto a las personas mayores que yo y a los que tienen más sabiduría y experiencia que yo.	1	2	3	4	5	
No me gusta hacerles daño a las personas con mis palabras y mis acciones.	1	2	3	4	5	
Si no puedo dar dinero o cosas materiales, doy mi tiempo.	1	2	3	4	5	
Me la llevo bien con las personas, sea cual fuere su edad.	1	2	3	4	5	
Cuando alguien está pasando por dificultades se me hace difícil pensar en otra cosa.	1	2	3	4	5	
Puedo ser áspero y descortés cuando hablo con las personas.	1	2	3	4	5	
No puedo abandonar un proyecto hasta que lo termine de la mejor manera posible.	1	2	3	4	5	
Me gusta trabajar con un buen grupo de personas para completar una tarea.	1	2	3	4	5	
Me siento mal cuando veo que alguien tiene problemas o sufre.	1	2	3	4	5	
Me gusta dar de mí y de mis recursos.	1	2	3	4	5	
Siento que soy más útil cuando estoy a cargo de la situación.	1	2	3	4	5	
Tiendo a creer lo que los demás me dicen.	1	2	3	4	5	
A veces tengo baja autoestima.	1	2	3	4	5	
Prefiero seguir lo que hacen otros.	1	2	3	4	5	
No dejo que los demás se enteren cuando las críticas me han hecho sentir mal.	1	2	3	4	5	
No me gusta ser el centro de atención.	1	2	3	4	5	
Siempre doy el diez por ciento de mis ganancias y aparte de eso la ofrenda.	1	2	3	4	5	
Si no le caigo bien a alguien o no le gusta lo que hago, eso no me molesta.	1	2	3	4	5	

PARA LA LECCIÓN 3 (continuación).

PARA LA ACTIVIDAD INICIAL B

Preguntas						
	Casi nunca	Rara vez	A veces	Con frecuencia	Casi siempre	
Creo que puedo ayudar a otros por medio de la oración.	1	2	3	4	5	
No me gusta equivocarme en las opiniones que emito.	1	2	3	4	5	
Se me hace más fácil hacer una tarea que buscar a alguien para que la haga.	1	2	3	4	5	
Soy bueno para trabajar en equipo y para hallar personas que colaboren con una determinada tarea.	1	2	3	4	5	
Me gusta visitar a los enfermos o a quienes tienen dificultades.	1	2	3	4	5	
Me gusta animar a las personas mediante las cosas que dono.	1	2	3	4	5	
Realmente no me gusta ser muy detallista.	1	2	3	4	5	
Detesto cuando las personas pelean o se rechazan entre sí.	1	2	3	4	5	
Quiero que los demás crezcan en su relación con Cristo.	1	2	3	4	5	
A veces ayudo tanto que me olvido de las necesidades espirituales de las personas.	1	2	3	4	5	
Me gusta ser organizado.	1	2	3	4	5	
No quiero que la gente se sienta excluida o solitaria.	1	2	3	4	5	
Mi mayor deseo es compartir con los demás lo que Jesús hizo por ellos en la cruz.	1	2	3	4	5	
Me resulta fácil que los demás sepan cómo me siento.	1	2	3	4	5	
Me doy cuenta rápidamente cuando los demás se sienten excluidos.	1	2	3	4	5	
Cuando los demás hablan, puedo distinguir si sus palabras son de Dios.	1	2	3	4	5	
Me gusta ser hospitalario con los demás.	1	2	3	4	5	
Tengo tendencia a ser adicto al trabajo.	1	2	3	4	5	

PARA LA LECCIÓN 3 (continuación).

ESTA PARA LA ACTIVIDAD INICIAL B

Preguntas												
	Casi nunca	Rara vez	A veces	Con frecuencia	Casi siempre							
Me gustaría visitar alguna zona pobre para ayudar a los demás.	1	2	3	4	5							
No me importa privarme de ciertas cosas para que los demás puedan ser felices.	1	2	3	4	5							
Me gusta visualizar nuevas maneras de hacer las cosas.	1	2	3	4	5							
Suelo pensar en los sentimientos de los demás.	1	2	3	4	5							
Quiero ser un instrumento para compartir el Evangelio y para cambiar las vidas de las personas.	1	2	3	4	5							
Soy el primero en ofrecerme a ayudar en cualquier tarea que requiera ser completada.	1	2	3	4	5							
Me entrego de cuerpo y alma al trabajo u organización a la que pertenezco.	1	2	3	4	5							
Me comunico con otros en forma directa y personalizada, y no por medio de grupos numerosos.	1	2	3	4	5							
Sé administrar bien el dinero.	1	2	3	4	5							
Cuando participo en algún juego siento que tengo que ganar.	1	2	3	4	5							
Me doy cuenta cuando alguien me está mintiendo.	1	2	3	4	5							
TOTALES						P	S	E	A	D	L	M

P = Profetizar **E = Enseñar** **D = Dar** **M = Mostrarse compasivo**

S = Servir **A = Animar** **L = Liderar**